

ESTUDIO PARCHEMINS

Impactos en la salud y las condiciones de vida de la crisis de COVID-19

Claudine Burton-Jeangros, Aline Duvoisin, Sarah Lachat, Liala Consoli, Julien Fakhoury, Yves Jackson

Lo que ya se sabía sobre el tema

Los migrantes sin permiso de residencia (indocumentados) o recientemente regularizados se enfrentan a menudo a numerosas dificultades económicas, de empleo y de vivienda que pueden limitar su capacidad para hacer frente a una situación de crisis. Por otro lado, tienen recursos como el apoyo de su familia, su entorno social y a veces profesional que pueden ayudarles a sobrellevar una situación de crisis.

La epidemia de COVID-19 y el confinamiento condujeron a una gran crisis sanitaria, social y económica en Ginebra en la primavera de 2020. La importancia de esta crisis se reflejó en las distribuciones gratuitas de alimentos.

Lo que este estudio agrega al conocimiento existente

A fin de describir y comprender los efectos de la crisis de COVID-19 en la salud y las condiciones de vida de los migrantes indocumentados o recientemente regularizados en Ginebra, los investigadores entrevistaron a personas de la comunidad mediante un cuestionario en línea y entrevistas telefónicas durante abril y mayo de 2020. Las personas solicitadas para estas entrevistas se encontraban entre los participantes del estudio Parchemins que comenzó en 2017.

De las 373 personas contactadas, 108 aceptaron completar el cuestionario y pudimos realizar 17 entrevistas telefónicas. Los participantes mencionaron que se enfrentaban a varios tipos de dificultades que tendían a acumularse con el tiempo. Por ejemplo, 3 de cada 4 personas mencionaron haber experimentado una disminución de los ingresos relacionada con la reducción o la pérdida de empleo. Sólo una persona de cada cuatro tenía suficientes ahorros para cubrir sus necesidades durante 3 meses. Aun así, la mitad de la gente continuó enviando dinero a sus familias en casa. La mayoría de las personas tenían dificultades para comprar alimentos de calidad y cantidad suficientes, pagar el alquiler o los gastos de atención médica. Alrededor del 10% de los participantes pasaron hambre y muchas personas tuvieron que dejar de ir al médico o de comprar medicamentos por falta de medios económicos.

Muchas personas estuvieron expuestas al COVID-19 y tuvieron dificultades para aplicar medidas de protección para sí mismas y sus seres queridos en el hogar debido al gran número de personas que vivían en el mismo apartamento. Esta acumulación de dificultades dio lugar a frecuentes problemas de salud psicológica en forma de ansiedad o depresión. En promedio, los participantes consideraron que su calidad de vida se había deteriorado.

A pesar de estas dificultades, la mayoría de la gente trató de arreglárselas por su cuenta. Sólo la mitad buscó ayuda fuera del círculo familiar o social más cercano. Se mencionó con frecuencia el temor de no obtener o renovar un permiso de residencia.



Las personas regularizadas parecían estar algo más protegidas y declararon tener más recursos para hacer frente a la crisis. No obstante, tendían a pedir menos ayuda que los migrantes indocumentados.

Conclusiones y recomendación

En conclusión, este estudio muestra que, aunque la obtención de un permiso de residencia proporciona cierta protección para hacer frente a la crisis, los migrantes en general se enfrentan a muchas dificultades. Esto subraya la importancia de establecer políticas para prestar una asistencia rápida que compense la pérdida repentina de ingresos y sus repercusiones en la alimentación, la salud y la vivienda.

Ginebra, octubre 2020

